

Bona vesprada senyores i senyors

Afirma la Constitució Espanyola que “La sobirania nacional residix en el poble espanyol, del qual emanen tots els poders de l'Estat”

Companyes i companys de la corporació
Guardonats amb la Medalla Corporativa de Benidorm
Autoritats
Representants de la societat civil de la nostra ciutat
Ciutadanes i ciutadans

He querido iniciar mi intervención institucional del Día de la Constitución, leyendo una parte del artículo primero de nuestra Carta Magna que, en tan solo 16 palabras, recoge el espíritu sobre el que se desarrolla la más importante de las leyes que los españoles y españolas nos hemos dado para garantizarnos una convivencia en “libertad, justicia e igualdad”.

Y es que hoy, 34 años después de aquel histórico 6 de diciembre de 1978, los principios sobre los que las Cortes Constituyentes cimentaron el futuro de España están en plena vigencia y conforman el más importante inventario de derechos y deberes que jamás tuvimos en nuestro país.

Hoy, la Corporación Municipal en pleno, junto a la sociedad civil de Benidorm, nos reunimos en este lugar emblemático de nuestra ciudad, la Ermita, al igual que en años anteriores lo hicimos en el la Plaza de España y en el Barrio de Foietes, con el fin de poner en valor ante la ciudadanía las líneas maestras que dieron carta de naturaleza a la Constitución Española.

Porque cuando ciertas voces ponen en duda alguno de los pilares sobre los que la Constitución fundamenta nuestra convivencia, es necesario reafirmarse en todo lo que el pueblo español hizo suyo con una masiva participación en el primer referéndum convocado por nuestra joven democracia.

Por ello, cuando desde ciertas tribunas se intenta diferenciar entre unos españoles y otros, el artículo 14 de la Constitución pone de manifiesto que “Los españoles son iguales ante la Ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social”.

Y es que dados por sentados nuestros derechos a la vida, a la libertad ideológica, a la seguridad, al honor, a expresar libremente los pensamientos, ideas y opiniones; a la reunión pacífica, la manifestación, la

asociación y la participación, la Carta Magna mandata también a los poderes públicos para velar por otros derechos que hoy, a causa de la grave crisis económica, se están poniendo en entredicho.

Així, quan des de certs territoris d'Espanya s'encoratja el sobiranisme secessionista, cal recordar amb claredat l'article 2 de la nostra Carta Magna quan afirma que “La Constitució es fonamenta en la indissoluble unitat de la nació espanyola, pàtria comuna de tots els espanyols”, al mateix temps que en el seu títol octau ens dóna les claus per a aprofundir en l'autogovern de les nacionalitats i regions d'Espanya.

Quan la dura crisi econòmica fa que milers i milers d'espanyols y espanyoles es troben en situació de desocupació i el nombre de parats a Benidorm resulta tant dolorós per a la nostra ciutat, la Constitució, en l'article 35, deixa en clar que “Tots els espanyols tenen el deure de treballar i el dret al treball”, un dret de què tots els poders públics, sense excepció, hem d'extremar-ne el compliment.

Igualment, quan des d'alguns sectors s'intenta deteriorar la capacitat de treballadors i treballadores per a organitzar-se en defensa dels seus drets laborals, es fa necessari tornar la vista cap a la Constitució i recordar que els sindicats estan emparats pel seu article 28, així com el dret a la vaga, hui tan vilipendiat per certs grups que intenten menysvalorar esta important part de la nostra Carta Magna.

Hui, quan per diverses circumstancies es posa en perill l'educació, quan augmenta la massificació en les aules mentre disminueix el nombre de docents; quan un nombrós grup d'estudiants de Benidorm reben les classes en aules prefabricades poc adequades per a la docència, cal recordar el mandat constitucional pel qual “Tots els espanyols tenen el dret i el deure a l'educació”, que a més ha de ser gratuïta i de qualitat.

De la mateixa manera, quan la situació econòmica afecta greument els pressupostos destinats a la salut pública, quan el necessari segon hospital públic de la comarca forma part de l'oblit i el Centre de Salut Els Tolls de Benidorm ha quedat completament relegat, l'article 43 de la Constitució ens recorda “El dret de tots els espanyols a la protecció de la salut”, mentre que el 41 estableix que “Els poders públics mantindran un règim públic de Seguretat Social per a tots els ciutadans”, una sanitat universal, gratuïta i de qualitat.

I també, quan milers de famílies espanyoles han perdut la vivenda habitual a causa dels desnonaments, quasi sempre legals però moltes voltes injustos

com hem pogut veure en la nostra mateixa ciutat, la Constitució no presenta cap dubte i ens recorda que en l'article 47 n'estableix que “Tots els espanyols tenen dret a gaudir d'una vivenda digna i adequada”.

Finalment cal recordar que mentre les retallades pressupostàries de totes les administracions posen en perill de desaparició institucions de tanta importància com, per exemple, el Doble Amor de Benidorm, l'article 49 de la Carta Magna fa l'única discriminació en positiu que apareix en el text constitucional i afirma que “Els poders públics garantiran una política de previsió, rehabilitació i integració de les persones amb discapacitat, a les quals empararan, especialment, per a gaudir dels drets que la Constitució atorga a tots els ciutadans”.

Pero no es menos cierto que, a pesar de las carencias citadas, la Constitución que el 6 de diciembre de 1978 nos dimos todos los españoles ha supuesto, durante los últimos 34 años, el mayor avance en derechos jamás conseguido por el pueblo español a lo largo de toda su historia.

Un avance que se cimentó en el consenso alcanzado por las Cortes Constituyentes y que se consolidó con el diálogo constante entre todos los partidos políticos para lograr el mejor desarrollo legal del texto constitucional.

Un consenso que superó los graves problemas que suponían el paso de un sistema totalitario a la soberanía popular; un consenso que supo superar la primera grave crisis económica de nuestra joven democracia; un consenso que nos permitió establecer, desarrollar y consolidar el “Estado Social y Democrático de Derecho” que proclama el artículo 1 de la Constitución.

Y es a ese consenso que tantos problemas pudo solucionar y del que todos nos sentimos herederos, al que hoy apelo para afrontar los graves retos que la profunda crisis económica ha puesto frente a nosotros.

Un consenso para el que en Benidorm ya hemos dado un gran paso dotando a la ciudad de un Gobierno local firme y sólido, sustentado en una amplia mayoría de concejales que, superando sus legítimas diferencias ideológicas, han puesto los intereses Benidorm por encima de los de sus partidos.

Por ello, desde este Gobierno local, nuestra mano está y estará tendida a la oposición en la búsqueda del más amplio consenso para los grandes temas de la ciudad. E igualmente vuelvo a reiterar toda la lealtad institucional del Gobierno que presido para con el resto de las Administraciones; con la Diputación Provincial, con la Generalitat y con el Gobierno de España,

pues tengo la seguridad de que el consenso y la lealtad institucional son condiciones necesarias para afrontar los duros tiempos que nos toca vivir.

Consenso y lealtad que desde 1978 han sido norma de conducta de muchos ciudadanos y ciudadanas para consolidar el importante avance de los derechos individuales y colectivos que la Constitución garantiza a todos los españoles y españolas.

Entre ellos, y de forma muy destacada, dos benidormenses; dos hijos de Benidorm. Un hombre y una mujer de nuestra ciudad que, a lo largo de su fecunda vida al servicio de la ciudadanía, se han distinguido por su defensa de los valores constitucionales, sacrificando su interés personal y el de sus partidos políticos en aras del consenso y del interés general.

Un hombre, que desde sus responsabilidades como ministro de Trabajo y Asuntos Sociales, Eduardo Zaplana Hernández-Soro, y una mujer, Leire Pajín Iraola, que desde las suyas como Ministra de Sanidad, Políticas Sociales e Igualdad, hicieron honor de su juramento y promesa al servicio de la Constitución y de los valores y derechos que defiende.

Un hombre y una mujer que, en las Cortes de España, como representantes de la soberanía popular de la que según nuestra Carta Magna emanan todos los poderes, pusieron de manifiesto su clara defensa de los deberes y derechos que la Constitución garantiza a toda la ciudadanía.

Eduardo Zaplana Hernández-Soro y Leire Pajín Iraola, dos de nuestros hijos más insignes, que siempre llevaron con ellos el nombre de Benidorm e hicieron bandera de lo que nuestra ciudad significa en el concierto nacional e internacional.

Por todo ello no es de extrañar que, en la celebración del 34 aniversario de la Constitución, el Pleno de la Corporación, con la unanimidad de sus 25 concejales reunidos en sesión ordinaria, haya decidido otorgar la Medalla Corporativa de Benidorm a Don Eduardo Zaplana Hernández-Soro y a Doña Leire Pajín Iraola, a quienes, en nombre de toda la ciudad y en el mío propio, quiero felicitar efusivamente además de agradecerles el ser estandartes de nuestra Constitución y de nuestro pueblo.

I per a finalitzar, torne a posar en valor aquella jornada transcendental del 6 de desembre de 1978 a Benidorm i a Espanya. Una jornada que, amb el pas del temps, ens ha ofert ja 34 anys de democràcia, convivència i pau; el més ampli període d'estes característiques en la mil·lenària història dels espanyols; un període inoblidable que hui commemorem i reivindiquem.

Una commemoració festiva i d'alegria per als demòcrates espanyols; un dia, este 6 de desembre de 2012, que ens anima a reafirmar-nos en tots i cadascun dels principis, dels deures i dels drets sustentats per la nostra Constitució; una Constitució fruit del consens i la lleialtat dels partits polítics que van pilotar la Transició.

Consens i lleialtat institucional que hui, 34 anys després, reivindiquem i en fem nostres per abordar els reptes de futur que tenen plantejats la nostra ciutat, Benidorm, i la nostra nació, Espanya.

Feliç Dia de la Constitució per a tots i totes, i moltes gràcies.

Visca La Constitució!

Visca Benidorm!

Visca Espanya!